

SIN INDUSTRIA Y SIN TRABAJADORES NO HAY NACIÓN

Argentina fue el país que en 2024 tuvo la mayor caída industrial del mundo. Este informe lo difundió la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y en lo que va del 2025 ningún dato indica que vaya a modificarse; por el contrario, con las últimas medidas implementadas por el gobierno nacional, vamos seguro hacia un empeoramiento de la situación, con las consecuencias sociales y económicas que conocemos.

Córdoba no es la excepción en estas preocupantes circunstancias, donde los principales representantes del gobierno nacional expresan un discurso contra la industria tan contundente que dejan entrever sin muchos atajos, el objetivo de destrucción de las capacidades productivas, que representan el único camino hacia el desarrollo nacional.

Entendemos que la industria es componente esencial del desarrollo y la innovación, sostenedora del mercado interno y el trabajo de calidad, con capacidad adquisitiva que se traslada en beneficios hacia toda la sociedad. Asegurando el sostenimiento del sistema previsional, con jubilaciones y pensiones dignas y de la seguridad social, manteniendo el sistema solidario de atención de la salud a través de las obras sociales.

Hoy en Córdoba, las y los trabajadores de los sectores productivos industriales y las organizaciones sindicales que los representan, tenemos claras las causas que nos traen hacia este rumbo sin horizontes ni futuro dignos para las generaciones que vienen. En una provincia -la Córdoba industrial- que otrora exhibió con orgullo ser uno de los puntales de la industria nacional, de la cual hoy -lamentablemente- quedan sólo vestigios.

- **Políticas de desarme y desarticulación de la industria**, en beneficio de la reprimarización de la economía (sólo productos sin elaborar), que se consagraran en el RIGI aprobado con la llamada Ley Bases. Las decisiones se toman en el centro político del país con el disciplinamiento de las provincias.
- La **destrucción del mercado interno**, con la consecuente caída del consumo permanente y sin solución de continuidad. Esto mientras el gobierno exhibe la “baja” de la inflación como “éxito”.
- La **pérdida del salario real y el incremento de la desocupación**, a lo que se agrega el condicionamiento de las paritarias y la precarización y flexibilización laboral a través de formas -como el monotributo y el trabajo no registrado- que eliminan los derechos laborales y destruyen el sistema de previsión social.
- La **caída de las actividades** que traccionan a la actividad productiva (ej: la construcción)
- La **destrucción del Estado** a través de organismos claves que tendían a promover la producción: financiamiento para la pequeña y mediana empresa, eliminación de las promociones de actividades, promoción del desarrollo tecnológico, etc.
- La **liberación de las importaciones y baja y/o eliminación de aranceles**, que hacen imposible la competencia. Se está produciendo y continuará, la

pérdida de miles de puestos de trabajo y cierres de empresas, por el reemplazo de la producción nacional por los productos importados.

- La **concentración del capital**, que produce la monopolización y permite la adquisición de tecnologías de avanzada -como los procesos de robotización- que apelan a bajar los costos eliminando puestos de trabajo, sin promover la reconversión.
- La **deuda externa -y eterna- y la subordinación al FMI**, que condicionan todos los procesos, ya que estos organismos de crédito sólo buscan condicionar a los países en aras de beneficiar sólo a sus intereses, indicando los rumbos que deben seguir. La industria y el desarrollo nacional son sus enemigos.
- Medidas que benefician solamente al capital financiero especulador.

Este plan no responde a ninguna posibilidad de desarrollo nacional, sino a la estrategia de establecer un nuevo orden económico y social, donde no serán posibles la movilidad ni la Justicia Social, sino la entrega de la soberanía para establecer el estatus colonial.

En Córdoba, las circunstancias enumeradas tienen consecuencias cotidianas y devastadoras en las y los trabajadores de la industria y la producción, sin que existan medidas, programas o mecanismos que promuevan sostener la actividad y menguar las nefastas consecuencias de este plan aniquilador.

Por lo expresado, es que DECLARAMOS que NO PERMANECEREMOS INACTIVOS NI INDIFERENTES a esta situación. LAS ORGANIZACIONES SINDICALES DE LAS Y LOS TRABAJADORES CORDOBESES DEL SECTOR PRODUCTIVO NOS PONEMOS EN ACCION FRENTE A LA DESTRUCCION DE LA INDUSTRIA, DE LA SOBERANIA, DEL FUTURO Y DE LA PATRIA.

**CON INDUSTRIA HAY DESARROLLO Y TRABAJO
CON TRABAJO NO HAY POBREZA**

MESA SINDICAL DE LA INDUSTRIA DE CORDOBA

UOM (Unión Obrera Metalúrgica) – SMATA (Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor) – Unión Obrera de la Construcción (UOCRA) - Sindicato de Trabajadores Aeronáuticos de FAdeA (STA) – Unión Obrera Ladrillera (UOLRA) – Sindicato de Obreros de la Industria del Vidrio y Afines (SOIVA) – Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (STIA) –Unión Obrera Cerámica Córdoba (UOCC) – Asociación Obrera Minera Argentina Seccional Córdoba (AOMA) – Unión Obrera Gráfica Cordobesa (UOGC) – Asociación de Supervisores de la Industria Metalmeccánica de la Rep. Argentina (ASIMRA) - Unión de Trabajadores de la Industria del Calzado (UTICRA) – Unión Obreros y Empleados de la Industria Maderera de Córdoba (UOEIM) – Sindicato Obrero de la Industria del Vestido y Afines Sec. Córdoba (SOIVA) – Asociación de Trabajadores de la Industria Lechera de la Rep. Argentina (ATILRA) – Unión Obrera Molinera Argentina (UOMA) – Sindicato Plástico Córdoba - Sindicato Argentino de Trabajadores de la Industria Fideera (SATIF).